

En busca del alumno deseado para la práctica y residencia docente ¹

Antonelli, Angelina y Arias, Agustina

Eje: la investigación en formación docente y en la formación y práctica docentes

Tipo de trabajo: ponencia

Palabras claves: representación social-residencia docente-alumnos deseados

Resumen:

En el presente trabajo nos proponemos describir y analizar las representaciones sociales de los alumnos de la cátedra Práctica Docente Integradora de la Universidad Nacional del Sur (UNS), acerca de los perfiles de alumnos deseados y no deseados para desarrollar sus residencias y prácticas docentes.

La investigación fue posible a partir de la realización de encuestas semiestructuradas que sirvieron como fuente de información para conocer los perfiles de alumnos aspirados o no en el contexto de la práctica. Los datos fueron relevados, puestos en diálogo entre ellos mismos y leídos a la luz del material bibliográfico.

Nos preguntamos cuál es la concepción de residencia y práctica docente que subyace en las respuestas, y en qué medida los perfiles de alumnos elegidos para ese momento decisivo en la formación de los estudiantes construyen una determinada concepción de práctica.

¹ Este trabajo se desprende de una investigación anterior acerca de las representaciones sociales de los estudiantes residentes sobre las escuelas de nivel medio de Bahía Blanca y sus perfiles de alumnos durante el período de la residencia docente. Dado que en el trabajo previo por cuestiones de extensión no atendimos a las preferencias hacia ciertos perfiles de alumnos, decidimos explorar en la presente ponencia los criterios que determinan o influyen en las elecciones de los estudiantes.

Introducción

Dado que las actividades del quehacer docente se estructuran sobre la base de las relaciones interpersonales, el interés de este trabajo consiste en recabar las representaciones sociales que circulan entre los residentes universitarios sobre el perfil de alumnos con los cuales desearían realizar su práctica docente. Consideramos que resulta relevante conocer las preferencias de los practicantes sobre los estudiantes con los que llevarán adelante su residencia porque concebimos a las representaciones como “preparación para la acción”. En este sentido, las representaciones no solo operan como una orientación del comportamiento de los sujetos sino que también le otorgan un sentido al accionar cotidiano y a las interacciones. En consecuencia, dado que las representaciones constituyen una forma de conocimiento práctico del mundo, nos interesa observar de qué manera esas elaboraciones socialmente compartidas participan en la construcción de la realidad educativa de los futuros residentes universitarios.

Asimismo, consideramos significativo preguntarnos cuál es la relación que se establece entre la concepción de residencia que se tiene previamente y la elección de un determinado alumno para llevarla adelante “exitosamente”.

Algunas precisiones conceptuales y metodológicas

La mayor parte de nuestras relaciones cotidianas están impregnadas de representaciones sociales elaboradas a través de una palabra, un gesto o un mero encuentro (Moscovici, 1979:27). Estas construcciones simbólicas de producción colectiva se cristalizan en nuestro quehacer y se constituyen como una forma de aprehender el mundo concreto. Tal como lo define Van Dijk, se trata de “conjuntos organizados de creencias socialmente compartidas” (2000:69).

Las representaciones sociales son fenómenos que se manifiestan bajo formas variadas: imágenes que condensan un conjunto de significados, sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso dar un sentido a lo inesperado, categorías que sirven para clasificar las circunstancias y a los individuos con quienes tenemos algo que ver, teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto (Jodelet, 1993:472).

Resulta significativo focalizar en su aspecto dinámico dado que lejos de provocar una reproducción de comportamientos y relaciones, las representaciones contribuyen activamente en el proceso de formación de las conductas y de orientación de las

comunicaciones sociales (Moscovici, 1979: 52).

Realizamos cincuenta (50) encuestas a alumnos de la cátedra de Práctica Docente Integradora de la Universidad Nacional del Sur (UNS)² que abarcaron dos aspectos generales: tipos de escuelas bahienses y sus perfiles de alumnos clasificados de acuerdo con los siguientes criterios: gestión (pública o privada), ubicación geográfica (centro, periferia o barrio), orientación (técnica), confesional o no. A partir de estas categorizaciones, se les solicitó que definieran cada institución y su respectivo perfil de alumno a través de una palabra, expresión o idea representativa. Sobre el material recogido, nos focalizamos en los perfiles de alumnos señalados como “deseados” y “no deseados” para realizar la residencia docente y elaboramos, a partir de allí, las descripciones de las representaciones sociales sobre los alumnos elegidos o descartados.

La instancia escogida para encuestar a los informantes fue el momento previo a la asignación de las escuelas en las que realizarían sus prácticas. Esta decisión respondió a que, consideramos que en esta etapa en la que aún no han realizado la inserción institucional, los alumnos poseen representaciones que tienen su origen o bien en experiencias personales o a través del testimonio de los residentes anteriores que ya concluyeron su práctica docente. En este sentido creemos que estas representaciones se impregnan de los relatos institucionales cargados de los legados culturales y sociales que cada sujeto porta. “Así el sujeto [...] forma parte de una cadena generacional, donde desde cierto lugar concedido transmitirá su versión de la historia de unos a otros, con la consecuente transmisión consciente e inconsciente de algunos sentidos y su devenir en cambio y creación” (Nicastro, 1997: 34).

Resultados: alumnos ideales para practicar...

² Esta materia es de duración anual y se encuentra en el quinto año de los Profesorados de Filosofía, Letras, Historia, Economía, Matemática, Computación, Geografía y Química de la UNS. La asignatura comprende fundamentalmente dos actividades: el período de observación y la práctica docente situada; ambos realizados en instituciones de enseñanza pública de nivel secundario de la ciudad de Bahía Blanca.

Estudiantes deseados y no deseados³

De acuerdo con los resultados obtenidos, hemos identificado y caracterizado los siguientes perfiles de alumnos deseados y no deseados para la práctica docente.

Buscando al aplicado y participativo

En la mayoría de las elecciones predomina la selección del perfil de alumno aplicado y participativo. En relación con este perfil aparecen reiteradas menciones a “las ganas y el interés por aprender e investigar”, así como también la importancia de “que se deje motivar” y “que no se duerma en clase”. En este sentido, se aspira a que el alumno manifieste una presencia dinámica y activa y que, sobre todo, se muestre motivado por el conocimiento.

Podemos pensar que la preferencia de este tipo de alumno supone una garantía de una “buena” práctica docente y, por ende, la aprobación de la materia. Al mismo tiempo implica una concepción de residencia entendida como interacción y construcción conjunta de saberes.

Evitando al “peligroso”

En la mayoría de las valoraciones hacia el alumno no deseado predomina este perfil que está caracterizado por rótulos como “peligroso”, “agresivo”, “molesto” y con “problemas de comportamiento”. Se evita esta clase de estudiante porque se considera que el factor actitudinal podría llegar a ser un obstáculo para el desarrollo de las clases.

Buscando al compañero

En segundo término, se valora al alumno “compañero”, “tranquilo”, “humano, que deja ver su vida en el aula”, “respetuoso con pares y docentes”. En esta clase de alumnos predominan los rasgos actitudinales y de convivencia asociados, en general, a las escuelas de ubicación geográfica barrial, destacadas como instituciones fuertemente vinculadas con la identidad del barrio. Este factor opera como un elemento de cohesión y unidad entre los miembros de la comunidad educativa.

Evitando al poco comprometido

Esta clase de alumno se caracteriza por un comportamiento fundamentalmente pasivo, y se lo define como “apático”, “poco comprometido”, “desinteresado” y “vago, que pide que le regalen la nota”.

³ Del total de los alumnos encuestados, diez estudiantes aseguraron no tener una preferencia en particular hacia ningún perfil de alumno predeterminado, por considerar al alumnado en general un desafío en sí mismo.

Buscando al clase media

En menor medida, la elección está orientada por la variable socio-económica a la que pertenecen los futuros alumnos. Se piensa en la condición social del estudiante y su contexto familiar y se prefieren aquellos pertenecientes a la clase media. Esta elección, tal vez, guarde relación con la identificación de los propios residentes con este estrato social y la “comodidad” de trabajar con un sujeto “conocido” de su misma condición. La preferencia en este sentido se enmarca en un alumno que no posea carencias materiales ni “problemas familiares y sociales” ni que concurra la institución “con hambre”, pero que tampoco pertenezca a la clase alta ni asista a una escuela de gestión privada.

Buscando al reflexivo

Se registran solo dos alusiones al alumno reflexivo, abierto al cambio, cuestionador y desafiante. Resulta significativo señalar que esta característica no aparece vinculada al alumno más buscado que es el aplicado y participativo. Esto podría tener que ver con una elección del residente de un alumno activo pero que al mismo tiempo no cuestione ni presente desafíos para el residente planteando interrogantes para los cuales el futuro docente no tiene una respuesta. En este sentido, nos preguntamos si este alumno “buscado” (solo por dos entrevistados) no sería en verdad un alumno factible de ser soslayado por el desafío cognitivo e intelectual que podría llegar a imprimirle a la residencia docente.

A manera de conclusión...

En la instancia previa a realizar la práctica docente, los residentes buscan, evitan y se preparan para la interacción con sus futuros alumnos. En este proceso, cada elección supone un posicionamiento en un determinado lugar; sin embargo, consideramos que en la actualidad las posturas en el escenario educativo se vuelven cada vez más lábiles. Por tanto, más allá de los preferencias, los deseos y las búsquedas, constituirse como profesional de la educación en el medio actual “implica asumirse desde el riesgo de un mundo cambiante y vigorosamente inestable, con sujetos cada vez más abiertos, más híbridos, más interculturales y plurales, más complejos” (Valencia Aguirre y otros, 2010: 15).

Si entendemos la docencia como una práctica atravesada por la imprevisibilidad y la emergencia de factores, comprendemos que esta actividad supone “vivir la incertidumbre en el sentido de afrontar los constantes cambios que viven las mentalidades

y que se expresa en maneras diversas de valorar, actuar y construir la realidad” (Valencia Aguirre y otros, 2010:12). De esta manera, en el marco de esta mirada, podemos ubicar y comprender mejor los motivos de las elecciones de los residentes al momento de pensar en los perfiles de alumnos “no deseados” o evitados.

Los estudiantes encuestados hacen alusión a “lo desconocido” y lo “imprevisible” como factores desfavorables por su carácter amedrentador para esta etapa de observación y evaluación por la que transitan. Los alumnos no deseados catalogados como portadores de “problemas de conducta en clase”, “problemas familiares y sociales”, y “desafiantes intelectualmente”, implicarían en esta instancia los caminos riesgosos que los residentes no estarían dispuestos a recorrer, o que evitarían en este tramo final y decisivo de su formación académica.

En contraposición con lo anterior, el alumno más deseado para trabajar en la residencia resultó ser el “buen estudiante” (“el aplicado y participativo”) ya que existe la creencia de que realizar la práctica con este perfil de alumno garantizaría el “éxito” de la actividad. El alumno preferido se convierte en el estudiante que no solo responde cognitivamente sino que además colabora con la dinámica de la clase a través de su participación activa. Ahora bien, nos preguntamos hasta qué punto en esa elección no subyace la preferencia por un sujeto que responda y que sea funcional dentro de una lógica evaluativa y de observación en la que se ve involucrado el residente y su desempeño académico. En qué medida esa concepción de la residencia como un espacio de construcción conjunta del conocimiento que se desprende de esa elección de un alumno participativo, en realidad, no tiene que ver con la necesidad de contar con un alumno que colabore y que sea “cómplice” de este momento de la carrera del residente.⁴

⁴ Nos interesa continuar la investigación al término de la cursada de la materia Práctica Docente Integradora para observar si las representaciones sociales de los alumnos encuestados se mantienen al finalizar el proceso y si creen que han influido o no en su práctica docente.

Referencias bibliográficas

D'andrea, Ana M. - Corral de Zurita, Nilda (2006), *Representaciones sociales de formadores de formadores sobre el éxito y el fracaso académico y el buen y el mal estudiante*. Disponible en: <http://www.unne.edu.ar/Web/cyt/cyt2006/09-Educacion/2006-D-007.pdf> (último acceso: mayo 2012)

Jodelet, Denise (1993) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en *Psicología Social II: pensamiento y vida social: psicología social y problemas sociales*. Barcelona, Paidós

Moscovici, Serge, (1979), "La representación social: un capítulo perdido" en *El psicoanálisis, su imagen y su público*, Buenos Aires, Huemul

Nicastro, S (1997), *La historia institucional y el director en la escuela. Versiones y relatos*. Paidós. Buenos Aires, Cap. 1 (pág 25 a 37, 55 a 60)

Tenti Fanfani, Emilio (2007) *La escuela y la cuestión social*, ensayos de sociología de la educación, Buenos Aires, Siglo XXI

Tiramonti, Guillermina y Ziegler, Sandra (2008), *La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*. Paidós, Buenos Aires

Valencia Aguirre, Cecilia y otros (2010) "La profesión docente: un oficio de incertidumbre", revista *Novedades educativas* N°33, Buenos Aires.

Van Dijk, Teun A. (2000) "Creencias sociales" en *Ideología. Una aproximación multidisciplinaria*, Barcelona, Gedisa.

Vezub, Lea (2010) "El desarrollo de los docentes al inicio de su trayectoria profesional", revista *Novedades educativas* N°33, Buenos Aires.